

LIDERAZGO

SARA SAMPEDRO ESCUER*



Liderar sin perder la esencia

SI TUVIERA que definir mi estilo de liderazgo, diría que nace de una convicción sencilla: *la vida es demasiado corta como para no enfocarnos en lo que de verdad importa*. Y lo que importa, al final, siempre tiene nombre de persona: nuestros equipos, nuestros clientes y compañeros y nosotros mismos.

Liderar, para mí, no va de ocupar un cargo ni acumular atribuciones, sino de cuidar el contexto para que el talento pueda aplicarse. Eso significa crear entornos donde la gente se atreva a pensar, a cuestionar, a proponer y a aprender sin miedo. No creo en el liderazgo que controla por desconfianza, sino en el que exige confiando, acompañando de manera cercana, pero sin invadir.

La coherencia es la piedra filosofal. No puedo pedir compromiso si no vivo comprometida; no puedo hablar de responsabilidad si la primera que se escabulle ante la dificultad soy yo; no puedo hablar de valores si estoy dispuesta a cambiarlos cuando la presión aprieta. El liderazgo se juega, cada día, en los pequeños gestos, no en los grandes discursos.

A partir de ahí, otro de mis puntales es la capacidad de superación. El mundo cambia, los mercados cambian, los cuerpos cambian, las circunstancias también. No siempre elegimos lo que nos pasa, pero sí cómo lo miramos y qué hacemos con ello. Creo en un liderazgo que es capaz de releer la propia historia, desaprender esquemas que ya no sirven y reaprender formas nuevas de avanzar, sin perder la esencia. Adaptarse no es renunciar a quién eres; es encontrar maneras nuevas de seguir siendo tú en un contexto distinto.

También definiendo la importancia de respirar otras culturas y otros países. Viajar, trabajar en entornos diversos, escuchar miradas distintas a la propia, relativiza egos y certezas. Te obliga a salir de la zona de confort mental y a descubrir que hay muchas maneras válidas de hacer las cosas. Ese contraste te enseña humildad y, al mismo tiempo, refuerza aquello que sí quieres conservar de ti misma. *Un liderazgo que no ha salido de su burbuja suele confundir costumbre con verdad*.

Hay algo fundamental: *no perder la propia esencia*. La presión por encajar, por agradar o por cumplir expectativas externas puede disolver lo mejor que tenemos. Liderar, para mí, es recordar continuamente para qué hago lo que hago, qué no estoy dispuesta a negociar y qué tipo de impronta quiero dejar en las personas que confían en mí. Cuando tienes claro esto, es más fácil tomar decisiones difíciles sin confundirte.

Creo profundamente en las personas. No de forma ingenua, sino como elección consciente. He visto demasiado talento escondido por miedo, demasiadas voces silenciadas por estructuras rígidas, demasiada creatividad frenada por liderazgos que solo piensan en control. Yo apuesto por un liderazgo que ve el potencial antes que el defecto,

Liderar no va de ocupar un cargo, sino de cuidar el contexto para que el talento pueda aplicarse

que acompaña en el proceso y que entiende que equivocarse es condición necesaria para aprender, crecer y desarrollarse.

Salir de la zona de confort no es un eslogan: es una práctica. Implica asumir retos que hacen respeto, cambiar maneras de trabajar, escuchar *feedback* incómodo, mirarse al espejo y aceptar que siempre hay un siguiente nivel de madurez. El liderazgo que quiero ejercer –e inspirar– es aquel que se mueve en esta frontera: lo suficientemente arraigado para no perderse, lo suficientemente abierto para seguir aprendiendo y transformándose.

En definitiva, mi estilo de liderazgo intenta unir coherencia, profundidad, superación y confianza en las personas. No es perfecto ni está acabado; es un camino en construcción. Pero hay una cosa que tengo muy clara: si en el trayecto perdemos nuestra esencia o dejamos de creer en el potencial humano, habremos dejado de liderar, aunque sigamos ocupando un despacho con nuestro nombre en la puerta.

(*) CONSULTORA, AUDITORA Y DIVULGADORA DEL LIDERAZGO Y TALENTO ORGANIZACIONAL Y CEO DE TALENSIA HR & INGENIO, LEADERSHIP SCHOOL



AGRICULTURA CLIMA

Los siniestros por pedrisco, los más elevados en 10 años

En el campo leridano, con 36.927 hectáreas afectadas || Las indemnizaciones de Agroseguro alcanzan los 44,3 millones

REDACCIÓN

| LLEIDA | Este año se ha convertido ya en el ejercicio con mayor siniestralidad agraria por fenómenos tormentosos de la última década en la provincia de Lleida, según destaca Agroseguro con datos desde inicio de año hasta el 31 de octubre. Las tormentas de pedrisco, lluvia torrencial y viento registradas a lo largo de todo el año provocaron daños sin precedentes en muchas comarcas, siendo especialmente severos los episodios de piedra registrados durante los meses de abril y mayo en las comarcas del Segrià y l'Urgell. En total, la superficie dañada asciende a 36.927 hectáreas, muy por encima de las 23.203 declaradas en 2020, la segunda cifra más alta de los últimos diez años. Por su parte, el importe abonado por Agroseguro por estos siniestros alcanza los 44,3 millones de euros, superando en más de un 30% el pagado hace cinco años.

La mayor suma de indemnizaciones corresponde a los productores frutícolas (38,66 millones abonados por fenómenos tormentosos, principalmente en el melocotón –21 millones de euros–). A continuación, se sitúan los productores de cultivos herbáceos con 5,10 millones en indemnizaciones. El resto, hasta alcanzar los 44,30



Unas nectarinas dañadas por la piedra.

CULTIVOS

El grueso de las compensaciones fue para explotaciones frutícolas, 38,6 millones de euros

millones corresponde a productores leridanos asegurados en otras líneas de seguro.

En total, la estimación de indemnizaciones del ejercicio 2025, sumando todos los riesgos y siniestros, alcanza en la demarcación los 57 millones de euros. De ese total, casi el 99% ya están abonadas. Ade-

más de los riesgos asociados a los fenómenos tormentosos (44,3 millones), hay que sumar los 11,3 millones que suman el conjunto de las líneas pecuarias, daños por incendio (1,2 millones), así como otros –de carácter más puntual– por otros riesgos incluidos en el seguro agrario.

En el conjunto de Catalunya las indemnizaciones por fenómenos tormentosos alcanzaron los 49,1 millones de euros, por lo que más del 90% pertenece a las indemnizadas en Lleida. A nivel estatal la cifra se sitúa en los 446 millones, la más elevada registrada en un año.

EMPRESAS

Telefónica, fuera del contrato de ciberseguridad del Estado

| MADRID | El ministerio para la Transformación Digital ha declarado desierta la adjudicación del Lote 3 del conocido como “contrato de ciberseguridad del Estado” tras excluir a Telefónica por no acreditar que cumple con ciertos requisitos establecidos por la normativa. En concreto, propuso en una sesión el pasado 12 de noviembre la exclusión de la UTE integrada por Telefónica de España y Telefónica Soluciones por incurrir en prohibición de contratar al carecer la empresa que le aporta solvencia del preceptivo plan de igualdad inscrito. Se trata, curiosamente, del mismo motivo por el que la Mesa anuló previamente el contrato obtenido por MaSOrange.

ACTIVOS

El bitcoín pierde un 16% de su valor en noviembre

| MADRID | El bitcoín, la criptomoneda más conocida y negociada del mercado, se encamina a cerrar noviembre con una fuerte corrección de más del 16%, su segundo peor mes del año después de que en febrero perdiera el 17,53%. Durante el mes que finaliza hoy, el bitcoín, que se sitúa ahora en el entorno de los 91.400 dólares, ha llegado a tocar un mínimo de 80.553,56 dólares (el pasado 21 de noviembre), momento en el que las pérdidas en ese mes llegaron a rozar el 23%. La criptodivisa acumula una caída superior al 27 % desde el 6 de octubre, día en el que alcanzó su último máximo histórico, en los 126.251 dólares. En el año, el activo digital cae más del 2%.

EMPRESARIOS

ATA culpa a la burocracia de la economía sumergida

| TENERIFE | El presidente de la Asociación de Trabajadores Autónomos (ATA) y vicepresidente de la CEOE, Lorenzo Amor, culpó ayer al actual Gobierno de provocar un aumento de la economía sumergida por su entramado de leyes y normas, así como por al aumento de la presión fiscal y la puesta en marcha de “impuestos de diseño”. El representante de los autónomos consideró que “el problema es que a la gran cantidad de trabas y trámites, la grasa administrativa que tenemos, se le está apuntando el aumento de cotizaciones, el aumento de impuestos y los impuestos de diseño”. “Esto lo hace muy complicado”, especialmente para las pequeñas empresas, incidió.